

# El Vertedero

Joaquín Garcés



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Dedicatoria

*Dedicado a Pier Paolo Pasolini*

## Índice

Sumisos

Cuerpo de Cilicio

Amputado por el Viento

El Artífice del Relato

La Altiplanicie del Mundo

Mi Espíritu Intranquilo

Xenoglosia

Putrefactio

Puer ?ternus

Escoptofilia

El Imperioso Eco del Apego

## Sumisos

*Sométeme a tus infamias.  
fúndeme en tus deseos.  
clávame tus blasfemias.  
apíllame con tus trofeos.*

*Sedúceme a tu impureza.  
azótame por tus fracasos.  
desuéllame mi firmeza.  
ánclame a tus pasos.*

*Colmémonos de castigos.  
saciémonos con engaños.  
perdámonos como mendigos.  
tratémonos como extraños.*

## Cuerpo de Cilicio

Esta flácida piel que porto descontento,  
como un sepulcro comprime mi corazón perforado:  
atrapándome detrás de las puertas del hundimiento.

Una trémula celda infecciosa,  
que agita mi consciencia,  
moldeando en mis ojos su sonrisa viscosa.

Pudriendo el calor de mi aliento,  
succionándome desde el interior:  
me esfumo en un feble aislamiento.

El cilicio de mi cuerpo invade  
cada extremidad de mi ánimo,  
cuya trama de dolor me persuade.

## Amputado por el Viento

*Amputado por el viento,  
libero una vacante,  
esputando en estupor  
imprecaciones a mi persona.*

*Dentro y fuera de la realidad,  
rebobino en pasajes  
los anales de mi vida,  
vacuos y deplorables.*

*Exhumado al nacer  
de mi ataúd original  
en forma de vientre  
con hedor a placenta.*

*Respiro en contracción  
a mi tiempo restante,  
impulsando mi cadáver  
a los raíles del olvido.*

## El Artífice del Relato

Atravesé el portal que largamente  
me mantuvo dividido de los vastos paisajes  
y los indistinguibles rumores,  
dotándome de fuerzas y sabidurías ajenas a mí.

Sujeto a un estado ulterior al tiempo,  
me convierto en el artífice de mi propio relato;  
donde los actos dejan de reproducir  
la sombra engañosa del ego,  
estallando capacidades inusitadas.

He desflorado las ramificaciones de la infancia,  
develándolas con la nitidez de un cristal penetrado,  
observándome crudamente.

En mi renuncia al paso del tiempo  
no concibo las ideas del fin, o del comienzo.  
Abandonando mi ser en campos infértiles  
sin distancias entre los espacios.

Desdibujándome en la nada,  
siento como mi condición actual  
se evapora en una mitosis  
provocada por el crecimiento del alma.

Una presencia que se manifiesta  
para confrontarme por todos estos años,  
todas estas eternidades,  
que estuvo presa en mis ataduras;  
debajo de la piel, ahogada en insolación,  
enredada entre mis venas.

## La Altiplanicie del Mundo

He presenciado a la vida acabar,  
sin prorrogar su partida,  
mofándose de los cánones  
atribuidos a su dichosa y  
misteriosa forma de obrar.

He notado su cortina iridiscente  
pavonearse ante mis ojos,  
traspasando tintineante,  
callada; casi muda...  
instalándose en mi angustia.

Por instantes breves  
pareciese que algo nos dota  
de una iluminadora lucidez,  
provocada por el paso irrefrenable  
de su aproximación: conforme más se acerca,  
mayormente ahuyenta nuestra idea de futuro.

Estoy siendo testigo y participe  
de mi propia muerte.  
Donde por vez única creo percibir  
y comprender correctamente la vida.

Donde por vez única  
alcanzo a contemplar  
el imperfecto altiplano del mundo.

## Mi Espíritu Intranquilo

Vanamente intento poetizar  
alegría estando en la miseria,  
colisionando estrofas en mi cabeza.

Atravieso este padecimiento  
inútilmente tratando de expresarme,  
ineficazmente positivo.

Las esperanzas que vomito  
poseen el afán de perseguir algún crecimiento,  
pero crecer es un duelo acelerado.

Los caminos son difusos  
y el tiempo está contado,  
siempre rebotando en volatilidad.

Aunque cada vez me atormente menos,  
mi espíritu intranquilo se opone a mencionar  
que mañana habrá alegría donde hoy observa miseria.

## Xenoglosia

Cubierto en alevosía,  
fui despojado de mi reino  
por la codicia del cruel maestro.

Mi caída meteórica  
provocó mayor impacto  
que tu triste nacimiento.

Con las cenizas  
de una tierra maldita  
edifiqué mi imperio.

Con la cólera de tu antiguo ejército  
indispuesto a cumplir tus deseos  
abarroté mis infanterías.

Con la sencillez de morder  
una insignificante manzana  
marchité tus creaciones.

Mis alas de ébano  
por siempre sacudirán  
los débiles cuerpos

de tus feligreses,  
ansiosos por conocer  
una pizca de poder divino,

manteniéndose célibes,  
desposados de su albedrío,  
regidos bajo tus ordenes,

y en las contestaciones  
a tus plegarias  
el silencio impera.

La historia testifica como reaccionas  
ante cualquiera que te confronta.

Para ti, tu monopolio es un sueño,  
para nosotros una pesadilla.

Mejor reinar en mi infierno  
que servir en tu cielo.

## Putrefactio

Esta ilusión difuminada  
que proyectas de ti,  
encubrada en espejismos,  
distantes a la realidad.

Desemboca una falacia  
constantemente repetida,  
apropiándose de tu vida.

El acto de conocerte  
te provoca una incertidumbre  
que a su vez te seduce,  
y a su vez te aterra.

Temes encontrarte o reconocerte,  
no crees saber quién eres,  
tampoco aceptas desconocerte.

Nadas, flotas y te ahogas  
en un limbo automodificante,  
ese laberinto donde arrojaste  
aquello que llamas "tú".

Has aniquilado la semilla  
que floreció tu identidad  
primigenia, esencial.

Te abandonaste al mundo  
extirpando las raíces  
incubadas en el seno  
de tu núcleo vital.

Totalmente vacío y libre.

## Puer ?ternus

I

Los días se barren ante mí,  
dispersos, desairados,  
desprendidos del tiempo.

Oscilando entre los abismos en los espacios,  
penetrando los muros de mi cóncavo recoveco,  
al que permanezco como un prisionero.

Sintiéndome obliterado dentro de este tugurio  
al que llamo "el vertedero", el lugar donde las ventanas  
del exterior se difuminan en las sombras.

Cada día oculto en este taciturno agujero,  
flotando en mi propio vacío,  
al igual que todos.

II

El olor a penumbras;  
es lo único vivo  
en estas vastas negruras.

Levito con mi espíritu azorado  
bajo esta realidad soterrada,  
fundido a merced de las reglas del vertedero.

Atravesando glutinosas tinieblas,  
un desarraigo indigesto  
gravita en mi cuerpo.

Derramando lágrimas de mi voluntad  
intoxicada por mis poros deshechos,  
arrastrándome a la raíz de mi memoria.

III

Estancado en mi eterna edad,  
retorno a la superficie del vertedero,  
contemplándome como un ser extrañamente pleno:  
hecho de luz y sombra.

## Escoptofilia

La cámara me ve, me escupe.  
Es un peso nauseabundo,  
lo siento en mis entrañas  
horadando más allá de mi epidermis  
con cada mirada observándome.  
Presionando el amasijo de nervios tensos,  
metiéndose entre mis músculos estriados  
como barrotes de una cárcel.  
He parido un instrumento muerto,  
Cayendo de rodillas, jadeando,  
en mi propio sudor antinatural.  
Un monumento a la inutilidad,  
surgiendo de él un gemido agónico  
similar a una nota muerta  
que se arrastra por el aire.  
Y ustedes se lo tragan  
detrás de sus pantallas porosas,  
viéndome con sus bocas abiertas  
en un silencio estúpido.

## El Imperioso Eco del Apego

Durante instantes de supremo suspenso,  
la vida nos libera en una experiencia confusa,  
entre las cuerdas del tiempo y el espacio.

Desvaneciendo los vestigios de ilusiones distantes,  
desistimos ante el imperioso eco del apego,  
multiplicado en espejos de visión invertida.

Flotando a través de las profundas capas  
que cubren la existencia, navegamos sobre  
una distorsión empírica, con fin de purificar

nuestro espíritu transitorio, que nada  
sobre una miríada de posibilidades  
en el gran río inevitable del presente.